

El Guadalete.

FERROCARRILES				
de Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Chipiona				
	M.	M.	T.	N.
D. Jerez á Sevilla	8	7	3	22
á Cádiz	8	5	10	17
á Sanlúcar	8	5	10	17
de Sevilla á Jerez	6	5	3	9
Cádiz á Jerez	10	9	10	10
Sanlúcar á Jerez	10	9	10	10
Chipiona á Jerez	10	9	10	10
Chipiona á Huelva y Puerto	6	11	16	11

El tren exprés circular únicamente los Martes, Jueves y Sábados de cada semana, llevando la marcha siguiente: de Jerez á Sevilla, 11.15 l. De Sevilla á Jerez, 12.15 m. De Jerez á Cádiz, 12.55 m. De Cádiz á Jerez, 2.54 l. Los Martes, Jueves y Sábados saldrá un tren para Sanlúcar á las 8.15 de la mañana, regresando á las 10.25 de la misma tarde. Los mencionados á las 10.25 de la mañana y los mencionados á las 10.25 de la mañana y los mencionados á las 10.25 de la mañana.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852.)

Jerez de la Frontera Lunes 30 de Agosto de 1897

Núm. 12.750.

AÑO XLIII.

El Guadalete. RECUERDOS DE AYER. (UNA EFEMÉRIDES DIARIA.) SEDAN.

30 de Agosto de 1870.

Sobre las sangrientas ruinas de la primera república francesa pudo muy bien considerarse la monarquía de los Borbones, representada después de los formidables sucesos de la revolución por Luis XVIII, hermano del rey mártir, porque el pueblo, cansado de la lucha, horrorizado de tanto crimen, anhelaba una paz reparadora que remediasse los gravísimos males producidos por las hordas de la revolución. Pero las tendencias absolutistas de Luis XVIII y de Carlos X interpusieron la obra provocando la revolución de Julio, que arrebató el trono á los descendientes de Luis XVI. Surgió entonces la monarquía democrática de Luis Felipe, duque de Orleans, verdadera monarquía popular, como decía Lafayette, tendencia de instituciones republicanas: pero tampoco satisfacía esto las ambiciones del pueblo, y la monarquía de Luis Felipe cayó también como la de Carlos X, empujada por las ideas socialistas, levantándose sobre ella la segunda república.

A la torpeza de los reyes sucedió la torpeza del pueblo, para continuar aquella situación peligrosa de equilibrio inestable donde todo estaba sujeto á las mudanzas del capricho. Apenas destruida la monarquía popular de Luis Felipe, cometió el pueblo el gravísimo desacierto de poner en manos del príncipe Luis Napoleón, sobrino del gran emperador, la suprema autoridad de la república, dando así el mismo pueblo las armas para su desgracia. Desde que el príncipe Luis Napoleón comenzó á intervenir en las luchas políticas de Francia, mucho antes del destronamiento de Luis Felipe, se agitaba en la nación poderosamente la idea del imperio, de la autocracia, de la tiranía militar, que un Napoleón III como era el vencedor de las Pirámides había de concluir á mano airada con las instituciones democráticas á costa de tanta sangre conquistada. Y apenas el sobrino de Bonaparte se vió investido con la suprema autoridad de la república, antes de perder aquella ocasión propicia, trató de realizar sus ambiciosos propósitos sin perder tiempo.

Los sucesos provocados en las Cámaras francesas por la política absorbente de Luis Napoleón no fueron más que los preliminares obligados del golpe de mano del 2 de Diciembre. Después de aquellos sucesos juzgó Napoleón bien preparado el terreno, y jugando el todo por el todo disolvió la Asamblea y acudió al sufragio para decidir el litigio entre el imperio y la república. El pueblo cobarde, deslumbrado por la gloria militar del gran Napoleón que parecía reflejarse en la frente de Napoleón III, decidió el pleito á favor de los imperiales, y sobre el cadáver de la segunda república asesinada á traición, levantóse el segundo imperio, que llegó á reproducir las glorias inmortales del soberbio imperio del destronado de Santa Elena.

Para consolidar su obra quiso Napoleón III deslumbrar á Francia con el brillo de los triunfos militares y buscó en la guerra la base más segura de su poder. La fortuna le auxilió en la empresa, y el imperio de Napoleón III, después de los triunfos gloriosos de Italia, émulo del imperio del Capitán del siglo, llegó á ser el poder más formidable de la Europa.

Pero aquel poderoso imperio de Napoleón III como el del glorioso vencedor de Jena tuvo también su eclipse. Después de Ansterlitz, de Eilan, de Friedland encontró Napoleón I un Waterloo. También volvió la espalda la fortuna á Napoleón III, y después de las glorias de Magenta y Solferino hubo para el segundo imperio un Sedan: el terrible fracaso de Sedan que sepultó las glorias efímeras del imperio de Luis Napoleón entre millones de cadáveres franceses, y estuvo á punto de sepultar á Francia.

ejército desolado que dejaba en su huida sobre los campos un inmenso reguero de soldados muertos de hambre, de fatiga, de sed, de cansancio en aquella peregrinación infame. Después de tantos horrores, de tantas amarguras, de tan horrendo martirio, llegó la triste tarde de Sedan, aquel tremendo día 30 de Agosto de 1870, y el imperio cayó de un golpe, asesinado por los fusiles prusianos, en medio de las vergüenzas del desastre.

Y para que todo terminara en un día, el mismo emperador se entregó prisionero á los ejércitos de Prusia, como para evitarse la vergüenza de presentar al buen pueblo de París la larga cuenta de aquella ignominia. El desastre de Sedan fué el último paso del imperio. Proclamada inmediatamente la república en París, terminaron para siempre las influencias monárquicas con el último reflejo de las glorias militares de Napoleón III. Y no hay que temer que vuelvan de nuevo las viejas instituciones á inquietar á la república, porque aun hora la noble Francia las desdichas de aquella época.

MR. WOODFORD JUZGADO POR UN ESPAÑOL

El concienzudo escritor y buen español D. Arturo Cuyá, que con el pseudónimo de K. Leidas envía periódicamente desde Nueva York correspondencias al *Diario de la Marina* de la Habana, le dice entre otras cosas, en la que suscribe el 28 de Julio próximo pasado, lo siguiente:

«Nueva York, 28 de Julio. Hoy se embarca para Southampton en el vapor «Paris» Mr. Stewart L. Woodford, recién nombrado Ministro de los Estados Unidos en Madrid, á cuya misión ha querido la prensa sensacional de este país dar un alcance y una significación que no se ajustan á la realidad de los hechos. Al pasar el Gobierno Ejecutivo de esta república de manos de los demócratas á los republicanos hacíase indispensable un cambio en la representación diplomática de los Estados Unidos, lo mismo en España que en las demás naciones. Sabido es que el Presidente Mac Kinley puso especial cuidado en la elección del hombre que debía sustituir á Mr. Hannis Taylor, y que, en su deseo de hacer una demostración de aprecio á España, se propuso elevar la Legación de los Estados Unidos en Madrid al rango de Embajada, á cuyo fin ofreció el puesto á varios políticos de talla. Y sabido es también que uno tras otro declinaron la honra aquellos en quien se fijó en principio el presidente hasta que al fin designó para representar á este país como Ministro residente en Madrid al juris consulto Mr. Stewart L. Woodford, amigo personal de Mr. Mac Kinley.

He tenido la oportunidad en estos días de sostener una conversación con Mister Woodford, y he encontrado en él á un perfecto caballero; afable y cortés, sumamente discreto y reservado respecto de los asuntos que se relacionan con su misión, como que él no olvida la definición del verdadero diplomático, que se atribuye á Talleyrand: «el diplomático debe tener cuatro ojos, ocho orejas y no tener lengua.» Es cierto que al buen callar le llaman Sancho; pero el silencio es á veces más elocuente que la palabra, así como el hombre discreto suele leer entre renglones lo que no está escrito, así también puede oírse entre frases, lo que deja de decirse. Lo que yo sé es que de esa conversación llevé el convencimiento de que se turbarán las relaciones entre España y los Estados Unidos en cuanto dependa del desempeño por parte de mister Woodford de la delicada misión que se le ha confiado.

Mr. Woodford hace un sacrificio al abandonar su bufete de abogado que le proporciona una bonita entrada; pero le consuela la idea de que será agradable su estancia en España, y cuando recuerda que el primer libro que leyó sobre España, allá en sus mocedades, fué los «Cuentos de la Alhambra», y que su autor fué ministro de los Estados Unidos en Madrid, acaricia la esperanza de que él pueda con el tiempo consignar tan gratas memorias de España como las que dejó en sus libros Washington Irving.

Y que va dispuesto á pasar allí una larga y placentera estancia lo demuestra la circunstancia de llevar consigo á su distinguida esposa, á su hija única, á su sobrina Miss Claffin, á su sobrino Stewart Woodford Cappen, á un secretario particular que habla varios idiomas, y le acompañan además el capitán Tasker H. Bliss y el teniente George S. Dyer, agregado militar y naval respectivamente á la Legación en Madrid. Mr. Woodford no habla el castellano, pero lo entiende bastante y es pera que su conocimiento del latín le servirá de auxiliar para adquirir pronto nuestro idioma, cuyas bellezas admira.

Esé periódico de revésado criterio, el *New York Herald*, se entretuvo hace poco tiempo en exhumar y publicar con intención avieja un discurso que pronunció

Mr. Woodford hace veintisiete años en un meeting laborante; pero tuvo el *Herald* buen cuidado de no decir una palabra del discurso que pronunció Mr. Woodford en el Congreso en apoyo de su proyecto de ley para someter á arbitraje en lo sucesivo todas las cuestiones internacionales que no pudiesen solventarse por la vía diplomática. Pues bien, ese proyecto, que después ha servido de base á cuantos otros acuerdos y proyectos se han presentado con el mismo objeto, es lo que debiera tomarse como nota característica del temperamento de Mr. Woodford: el cual, al proponer esa humanitaria ley, satisfizo no solamente sus propios impulsos, sino también los deseos de su compañero de armas, el general Grant, que era entonces, Presidente de la República.

En efecto, el día 17 de Junio de 1884, según consta en el *Congressional Record*, Mr. Woodford, que fué elegido en 1872 Representante por Nueva York, se levantó en la Cámara y dijo: Pido que se suspenda el reglamento y se apruebe el siguiente acuerdo (*Concurrent resolution*). Y en segunda leyó el proyecto que había redactado de acuerdo con el Presidente Grant, y que traducido fielmente dice de esta suerte:

«Por acuerdo del Senado y la Cámara de Representantes, se autoriza y suplica al Presidente de la República que gestione con todas las naciones civilizadas que estén dispuestas á entrar en dicha negociación, el establecimiento de un sistema internacional en virtud del cual las diferencias que ocurran entre los diferentes gobiernos convenidos pueda arreglarse por medio del arbitraje, y, de ser posible, sin recurrir á la guerra.»

Y la Cámara, después de suspendido el reglamento, aprobó este humanitario acuerdo. Es dable presumir que el autor de ese laudable proyecto se inspirará en los mismos elevados sentimientos de paz y de concordia al gestionar hoy el arreglo de las cuestiones que se le han encomendado. Esto hacen esperar sus antecedentes, pues además de haber propuesto el proyecto arriba citado, ha trabajado desde entonces para el logro de su realización en convención con la Sociedad Americana de la Paz Universal, constando como suya la declaración de que: «somos demasiado cristianos y civilizados para recurrir á las armas por cuestiones que puede zanjar la razón.»

Elementos de información.

Como unos cincuenta mil periódicos se publican actualmente en el mundo; mas de cinco millones de kilómetros suman las líneas telegráficas y cables; como unos setecientos mil kilómetros arrojan las estadísticas para las vías ferreas del globo, y no son menos de veinticinco mil los vapores comerciales y ciento cincuenta mil los buques de vela que sostienen el tráfico y las comunicaciones universales... Pues bien con esos elementos resulta el planeta un gran pueblo en vertiginoso movimiento y en incesante actividad; solamente en su aspecto puramente comercial asombra la cifra que representa el tráfico y el cambio; como unos noventa mil millones de pesetas valen los artículos de importación y exportación universal cada año... Por eso la vida se hace cada día más compleja y difícil y por se concibe la absoluta imposibilidad de las grandes crisis que en más de una época ha padecido la humanidad; ni tan poco se presta la cultura novísima á que los pueblos y razas padezcan bajo el yugo de tiranos y autócratas cual nos los pintan las historias y cuentos de antaño.

La solidaridad humana es cada día más necesaria y evidente; las razas y los pueblos se odian menos porque se tratan más; las guerras son más difíciles y peligrosas porque son caras á la vez que a benévolas y auxilios y conveniencias que antes eran imposibles. Hoy podría Francia, por ejemplo, poner al servicio de Inglaterra un poderoso ejército á millones de leguas de la metrópoli; España ha movilizad y llevado á las guerras coloniales centenares de miles de soldados á miles de leguas en poquísimo espacio de tiempo... Prodigios y adelantos que asombran y que todavía no ha digerido la generación que los reveló ó los arrancó á la Naturaleza; el siglo XX trae un buche colosal que solo Dios sabe si podrá tampoco digerir; pero... allá ellos, es decir, los del siglo que viene.

COLABORACIÓN INÉDITA

CONSUELO.

Teodoro iba á casarse perdidamente enamorado. Su novia y él aprovechaban hasta los segundos, para torturar y apurar esa dulce comunicación que exalta el amor por medio de la esperanza próxima á realizarse. La boda sería en Mayo, si no se atravesaba ningún obstáculo en el camino de la felicidad de los novios. Pero al acercarse la concertada fecha se atravesó uno terrible: Teodoro entró en sorteo de oficiales, y la suerte le fué adversa: le reclamaba la patria.

Ya se sabe lo que ocurre en semejantes ocasiones. La novia tuvo síncope, y ataques de nervios; derramó lágrimas que corrían por sus mejillas frescas pálidas como hojas de magnolia ó empapaban el pañolito de encaje; y en los últimos días que Teodoro pudo pasar al lado de su amada trocaronse juramentos de constancia y se aplazó la dicha para el regreso. Tales fueron los extremos de la novia, que Teodoro marchó con el al-



ma menos triste, recogido casi, por momentos, pues era animoso y no rehuía, ni de pensamiento, la aceptación del deber. Escribió siempre que pudo, y no le faltaron cartas amantes y fervorosas, en contestación á las suyas algo laconicas, redactadas desués de una jornada de horrible fatiga, robando tiempo al descanso, y evitando referir las molestias y las privaciones de la cruel campaña, por no angustiar á la niña ausente. Un amigo á prueba, comisionado para espiar á la novia de Teodoro—no hay hombre que no caiga en estas puerilidades si se vá muy lejos y ama de veras—mandaba noticias de que la muchacha vivía en retiro, se sentía un gozo que le hacía olvidarse de la ardiente sed, del sol que abrasa, de la fiebre que flota en el aire, y de las espigas que desgarran la epidermis.

Cierta día, de espeso matutinal salieron algunos disparos al paso de la columna que Teodoro mandaba. Teodoro cerró los ojos y osciló sobre el caballo: le recogieron y trata-



ron de curarle; mientras huía cobardemente el invisible enemigo. Trasladado el herido al hospital, se vió que tenía destrozado el hueso de la pierna, fractura complicada, gravísima—El médico dió su fallo para salvar la vida, había que practicar urgentemente la amputación por más arriba de la rótula, advirtiendo, que consideraba peligroso dar cloroformo al paciente. Teodoro resistió la operación con los ojos abiertos, y vió cómo el bisturí incidía su piel y resacaba sus músculos, cómo la sierra mordía en el hueso hasta llegar al tuetano, y como su pierna derecha, ensangrentada muerta ya, era llevada á que la enterrasen... Y no exhaló un grito ni un gemido; tan solo, en el paroxismo del dolor, tronzó con los dientes el cigarro que chupaba.

Según el cirujano, la operación había saído divinamente. No hubo inflamación ni gangrena; cicatrizó bien y pronto, y Teodoro no tardó en ensayar su pierna de palo,



una pata vulgar, mientras no podía encargarse Alemania otra hecha con arreglo á los últimos adelantos... Al escribir á su novia desde el hospital solo había hablado de herida, y herida leve. No quería ahigirla ni espantarla. Así y todo lo de la herida alarmó á la muchacha tanto, que sus cartas eran gritos de terror y efusiones de cariño. ¿Por qué no estaba ella allí para asistirle? ¿Cómo iba á resistir hasta la carta siguiente, donde él participase su mejoría?

Aquellas páginas tiernas y sencillas, que debían consolar á Teodoro, le causaron, por el contrario, una inquietud profunda. Pensaba á cada instante en que iba á regresar, á ver á su adorada, y en que, ella le vería también... pero cómo; ¿Qué diferencia! Ya no era el gallardo oficial de esbelta silueta y andar resuelto y brioso. Era un inválido, un pobrecito inválido, un inútil, un inútil. Adios las marchas, adios los fogosos caballos, adios el vals que embriaga, adios la esgrima que fortalece; tendría que vivir sentado, que pudriese en la inacción, y que re-

cibir una límosna de amor ó de lástima, otorgada por caridad á su desventura. Y Teodoro, al dar sus primeros pasos apoyado en la muleta, presentaba la impresión de su novia, cuando él llegase así, cojo y mutilado,—él, el apuesto novio que antes la envidiaban sus amigos. Ver la luz de la compasión en unos ojos adorados... ¡Qué triste sería, qué triste! Miróse al espejo, y comprobó en su rostro las huellas del sufrimiento, y pensó en el ruido seco de la pata de palo sobre las escaleras de la casa de su futura. Con el revés de la mano se arrancó una lágrima de rabia que surgía al canto del lagrimal, pidió papel y pluma, y escribió una breve carta de rompimiento y despedida eterna.

Dos años pasaron, Teodoro había vuelto á la Península, aunque no á la ciudad donde amó y esperó. Por necesidad tuvo que ir á ella pocos días, y aunque evitaba salir á la calle, una tarde encontró de improviso á la que fué su novia y, sofocado, tembloroso, se detuvo y iba á pasarse el brazo de un hombre—su marido.—El amputado, repuesto, firme ya sobre su pata hábilmente fabricada en Berlín, maravilla de ortopédico, que disimulaba la cojera y terminaba en bri-



llante boca, notó que el esposo de su amada era ridículamente conformado, muy patiuerto, de rodillas garrosas é innoble pie... y una sonrisa de melancólica burla jugó en su semblante grave y varonil.

EMILIA PARDO BAZAN. 8 Julio de 1897.

ATENEO DE CADIZ JUEGOS FLORALES CONVOCATORIA

La Junta Directiva del Ateneo de Cádiz, convoca á un Certamen Científico, Literario y Artístico, en el cual podrán tomar parte todos los que lo deseen, con sujeción á las bases que al final se consignan y con arreglo á los temas que en el siguiente programa se mencionan:

- Programa**
- Tema 1.º—Poesía con libertad de metro, asunto y extensión.—Premio de honor: «Flor natural.»
 - Tema 2.º—Oda á la patria.—Premio de S. M. la Reina Regente: «Un bajo relieve en bronce.»
 - Tema 3.º—Dibujo con libertad de asunto y procedimiento.—Dimensiones mínimas.—70 centímetros por 50.—Premio del Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento: «Una colección completa de la Caligrafía nacional.»
 - Tema 4.º—Romance inspirado en un hecho histórico de la Provincia de Cádiz.—Premio del Excmo. Ayuntamiento: «Una pluma de oro con brillantes y rubíes.»
 - Tema 5.º—La Beneficencia en Cádiz: su historia, carácter benéfico de los gaditanos y fundaciones establecidas en esta ciudad desde los tiempos antiguos.—Premio de la Excmo. Diputación provincial: «Un objeto de arte.»
 - Tema 6.º—Estudio crítico de una obra del Teatro Español Contemporáneo.—Premio del Excmo. Sr. Duque de Nájera.
 - Tema 7.º—El periodismo: su origen y desarrollo: su influencia política y social como eco y prolongación de la tribuna, órgano de la opinión, medio de educación popular y elemento de general cultura.—Premio del Ateneo: «Una medalla de oro.»
 - Tema 8.º—Poesía: Colección de humoradas.—Premio del Excmo. Sr. Marqués de Casa Jiménez: «Una pluma de oro.»
 - Tema 9.º—Elogia á la derrota del Guadalete.—Premio del Excmo. Sr. Duque de Almodovar: «Un objeto de arte.»
 - Tema 10.—Poesía festiva.—Premio del Excmo. Sr. Gobernador civil: «Un objeto de arte.»
 - Tema 11.º—Tanda de valseas para piano.—Premio del Casino Gaditano: «Un objeto de arte.»
 - Tema 12.º—La primera enseñanza en España: lo que es y lo que debe de ser, en relación con las necesidades de los tiempos modernos.—Premio del Excmo. Sr. D. Adolfo de Castro: La obra en dos tomos de don José Gómez Hermosilla: «Arte de hablar en prensa y verso.»
 - Tema 13.º—Nuevas relaciones jurídicas originadas por la vida económica moderna: Estudio sobre reformas del Derecho Positivo.—Premio del Presidente del Ateneo, señor D. Rafael de la Viesca: «Un objeto de arte.»
 - Tema 14.º—Noticias y elogio de gaditanos ilustres.—Premio del Ateneo: La obra en ocho tomos del Excmo. Sr. D. Emilio Castelar: «Galería histórica de mujeres célebres.»
 - Tema 15.º—Influencia y participación que deben tener las Cámaras de Comercio españolas en la instrucción profesional de los jóvenes que se dedican á la carrera mercantil en España y medios que pudieran emplear aquellas para favorecer el establecimiento de dichos jóvenes en puntos en los cuales interesara á nuestro país desarrollar las transacciones comerciales.—Premio de la Cámara de Comercio.
 - Tema 16.º—Medios que pudieran emplear-

se para aumentar la influencia de nuestra Nación en Marruecos y para crear una poderosa corriente comercial entre ambos países.

DE CADIZ.

INFORMACION DIARIA.

Domingo 29 de Agosto.

La fiesta celebrada anoche en el Casino Gaditano ha sido brillantísima. La animación que en ella reinaba, el lujo y la riqueza por todas partes desplegadas y el gran número de mujeres hermosas que concurren a la fiesta, formaban un conjunto deslumbrador.

La concurrencia era extraordinaria. Toda la buena sociedad de Cádiz encontraba en el Casino Gaditano congregada, descolando entre los asistentes, como siempre las bellísimas señoritas gaditanas y muchas hermosas forasteras.

El hermoso patio árabe del Casino estaba espléndidamente adornado.

Como decimos, la fiesta de anoche ha sido sin duda la más brillante de las tres reuniones celebradas por el Casino Gaditano y su brillante éxito han legado a la historia de la distinguida sociedad.

Se ha publicado hoy el programa de las regatas que han de celebrarse en nuestra capital el próximo día 8 de Septiembre.

La fiesta marítima promete ser muy animada.

El martes se verificará definitivamente la rifa a beneficio de la Casa de Socorros de los Caballeros Hospitalarios de los cuadros regalados por los artistas gaditanos y de las monjas y banderillas de lujo de la corrida de Beneficencia.

Son en total 35 premios: 14 cuadros, 14 pares de banderillas y siete monjas. Se harán 1.000 papeletas que se expendrán al precio de dos pesetas.

Hay gran animación para la corrida de novillos que se ha de celebrar mañana con la cuadrilla de señoritas toreras.

Todas las localidades están ya expandidas.

En la noche del lunes se verificarán en el barrio de la Viña la verbena popular anunciada.

El sitio escogido para ella es la plaza de la Reina y la calle de Peñalba.

La corrida de toros que hoy se celebra en el Puerto de Santa María ha llevado de Cádiz a aquella población un buen número de aficionados al arte de Montes.

El tren especial y los vapores que hacen la travesía de Cádiz al Puerto han salido atestados de gente.

La elección de senador se ha verificado hoy, como se esperaba, con toda tranquilidad, sin el menor incidente.

Comenzó el acto, según se había anunciado, a las diez de la mañana, terminando una hora después.

En el salón de sesiones de la Diputación y en los corredores había gran animación. La gente política había acudido en gran número a presenciar el acto.

Quedó elejido, como estaba acordado el Sr. Ruiz Tagle por 98 votos.

Mañana saldrá para Cuba el vapor correo Cristóbal Colón de la compañía Trasatlántica.

Conducirá a la Gran Antilla el citado buque 350 soldados voluntarios de infantería y caballería y varios jefes y oficiales.

(El Corresponsal.)

EN EL PUERTO

Nuestra vecina y pintoresca ciudad asentada en la desembocadura del Guadalete, era ayer todo júbilo, animación y bienandanza.

Sus calles eran estrechas para contener tan alegre multitud como se trasladó a ella aprovechando trenes, vapores, faluchos, coches y toda clase de vehículos.

De Jerez, por el ferrocarril salieron para el Puerto 2414 viajeros. Los históricos establecimientos como la Puentevilla, restaurant de Pao, el Cabo y todos los demás hicieron su agosto, pues que durante algunas horas estuvieron atestados.

La corrida de toros resultó rara; albigarrada, incoherente y aburrida. Los toros del Sr. Cámara no desmerecieron de su antigua fama, pero con la lidia de ayer no hay ganado posible.

Mazzantini no era aquel diestro valeroso y excelente estoqueador que hasta aquí hemos visto y aplaudido: ayer estaba sin duda, ofuscado ó influenciado por alguna mala estrella; ello es que estuvo desacertado de un modo lastimoso.

Fuentes también se encontraba con el viento de espaldas y su trabajo, que otras veces ha sido de filigrana, ayer resultó pesado y deslucido.

De los picadores no habíamos: andaban a porfía a ver quien lo hacia peor y lo conseguieron.

La presidencia aburriendo a los toros y al público.

La Empresa muy contenta y el caso no era para menos: una entrada de 10,000 personas deja pingües ganancias.

La velada de la Victoria resultó sorprendente y fantástica.

Profusión de arcos de luces eléctricas, candelabros y lámparas de arco voltaico derramaban sobre los dos espléndidos paseos, verdaderos torrentes de luz que permitían admirar en toda su belleza, aquella inmensa multitud de mujeres hermosísimas, honor y prez de esta privilegiada región.

Y así debía ser puesto que el Puerto en mayor número, Jerez Sevilla, Cádiz y Puerto Real habían aportado al encantados paseo, un numeroso contingente de rostro divinos, que envidiaran todas las demás regiones españolas. Unase a esto que en su inmensa mayoría, ostentaban la clásica mantilla española, relegando al rincón de donde no debieran salir, esos monumentales artefactos que la moda extranjera ha importado.

Un voto de gracias al Alcalde Sr. Ruiz Calderón por el buen gusto, esquisito tacto y cariño entusiasta que ha demostrado una vez más, por el pueblo que representa y administra.

La nota discordante, ó el punto negro de todo esto, resultó como siempre, la Empresa ferroviaria.

Sin hablar de otras cosas, diremos que el tren especial que debió salir a las 2 y 15 de la tarde, lo hizo a las 3 y 10, destruyendo todos los planes y trastornando los proyectos de los viajeros.

Anoche el tren especial llegó con una hora de retraso.

Y la Empresa continuará anunciando unas horas y los trenes saldrán a otras, y el público paciente seguirá oyendo el eterno... ¿Y a mí qué? de la ferroviaria.

R.

Gacetas.

CORRESPONSAL EN PARIS

PARA ANUNCIOS, RECLAMOS Y COMUNICADOS

Sr. D. A. Lorette, rue Caumartin 61.

HUERTA.—Se arrienda la del Pinar, en la Hacienda del mismo nombre de este término.

Baños de mar.—Se arrienda una buena casa completamente amueblada en la inmediata villa de Puerto Real para la temporada de verano.

Depósito de hierro.—Se desea comprar uno.—Se recibirá aviso de donde puede verse.

Huerto.—Se arrienda el huerto del Albatadojillo lindante con el abrevadero de dicho nombre en Cañada Ancha.

Granos.—Se venden garbanzos.

Para todos estos detalles, darán razón, calle de Ponce núm. 12.

Graña Experimental de Jerez.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS.

DIA 27 DE AGOSTO

Table with 2 columns: Observations (Temperatura máxima, mínima, media, etc.) and Values (37.8, 14.5, 26.1, etc.).

Ignoramos si el «Católico», autor del artículo que antes de ayer insertamos, insistirá en defender el Apostolado de las señoras. El mofador de los misterios del catolicismo persiste en su tarea, y desliza piadosamente la especie de que pueda haber entes que acometan a las que, animadas de los más nobles deseos, persistan en su propaganda cristianizadora.

Con esto y con insinuar que el Apostolado es una conjura carlista, ó poco menos, aquí donde quizás no haya una docena de personas de esa opinión, queda ratificada la galante, delicada, y caritativa obra á que dedica su ingenio la entidad que tan perfectamente simboliza la excelentísima moral que todos le reconocen.

Ayer tarde llegó en el tren correo el Excmo. Sr. Duque de Almodóvar del Río, á quien recibieron gran número de sus amigos y correligionarios. Dámole nuestra cordial bienvenida.

Puntos de que ha de darse cuenta en la sesión ordinaria que celebrará el Excmo. Ayuntamiento hoy Lunes.

Proyecto de distribución é inversión de fondos municipales para el mes de Septiembre.

Escrito de D. Antonio Rosado solicitando se le señale la línea á que ha de sujetarse para la construcción de la fachada de la finca de su propiedad núm. 23, de las Puertas del Sol.

Otro de D. Manuel Villa solicitando autorización para componer la fachada de su casa calle Acebuche núm. 9.

Otro de D. Esteban Orreaga en representación de D. Carlos Blázquez interesando se le autorice para reconstruir una fachada de la casa núm. 1 plaza Mercado.

Otro del contratista de las obras de alcantarillado del callejón del Duende solicitando se le reciban aquellas en definitivas y se le devuelva la fianza que tiene constituida.

Oficio de D. Salvador Campo pidiendo se componga la madrona de la calle Amargura.

Solicitud de un empleado de la Secretaría Municipal pidiendo contribuya S. E. con alguna cantidad para redimir del servicio activo de las armas á un hijo de aquél.

Escrito de D. Juan Luis Puya solicitando una pensión para estudiar una carrera literaria.

Acuerdo sobre pago de sus servicios á la banda de música del Hospicio provincial. Cuenta de arrendamiento de la casilla de los guardias de la calle Clavel del último semestre.

Cuentas de la Carcel del mes de Julio último.

Anoche circuló el número segundo de La Taurina, revista que ha aparecido con notables mejoras, publicando el retrato del Sr. Marqués de Villamarta y del espada Guerrita.

Inserta varias composiciones poéticas y las reseñas de recientes corridas de toros, incluyendo la que ayer se dió en el Puerto de Santa María.

La última hora uno de los redactores de La Taurina nos entrega el siguiente telegrama, que no pudo aparecer en el número, por haber llegado tarde. Dice así:

Barcelona 29, á las 6:40 de la tarde.

Los toros de Palhas, buenos. Tomaron 30 varas. Mataron 12 caballos. Los matadores cumplieron.

Deseamos á La Taurina el más cumplido éxito como premio á sus esfuerzos por complacer al público.

Casi tuberculoso.—La fama universal que acredita las Píldoras Expectoantes del Doctor Heintzelmann fué confirmada por mi curandome de una tos que afligía ya muchos meses. Estaba casi tuberculoso cuando principié á tomar las píldoras Expectoantes del Dr. Heintzelmann y con un solo frasco me curé por completo.

Deseando el bien de todos y con toda seguridad recomiendo las píldoras expectoantes del Dr. Heintzelmann, como eficaces para combatir cualquier Tos.

Con gratitud me suscribo.—Carlos R. Fernandez, Negociante. En Jerez, Farmacia de R. Carmona, Lan- cería, núm. 31.

Reflexiones ó sentencias y máximas morales de Mr. el Duque de Rochefoucault.

—Desengañar á un hombre preocupado de su mérito es hacerle tan mala obra como se hizo al loco de Atenas que creía eran suyos todos los bajeles que llegaban a puerto.

—Gustan los viejos de dar buenos consejos para consolarse de no estar ya en estado de dar malos ejemplos.

—Los nombres célebres envejecen, en lugar de engrandecer, á los que no saben sostenerlos.

—La señal de un mérito extraordinario es ver á los que más le envidian precisados á alabarle.

—Algunos ingratos son menos culpables de su ingratitud, que los que les han hecho el beneficio.

—Nos engañamos creyendo que el ingenio y el juicio son dos cosas diferentes. El juicio no es mas que la extensión de las luces del ingenio; las cuales penetran hasta el fondo de las cosas, observan en ellas todo lo que merece notarse, y perciben aun lo que parece imperceptible. Así pues conviene quedemos de acuerdo en que la extensión de las luces del ingenio es la que produce todos los efectos atribuidos al juicio.

—Cada cual habla bien de su corazón, y nadie se atreve á hablar de su ingenio.

—La cultura del ingenio consiste en pensar en cosas honestas y delicadas.

—La agudeza del ingenio consiste en decir cosas placenteras de un modo agradable.

—Sucede frecuentemente parecer perfectas las cosas á nuestro ingenio, porque no es capaz de hacerlas con mayor perfección.

Para desmentir la equivocada idea que hay acerca de las fabulosas cantidades ganadas por los maestros en el arte pictórico, ahí está el eminente artista francés Monsieur Puvis de Chavannes.

Puvis de Chavannes no ha logrado una fortuna con sus pinceles, y cuentan que es un pintor de talento como pocos.

En treinta y siete años de labor no interrumpida ha ganado 392.000 francos, ó sean, por término medio, 10.800 al año.

Como es consiguiente, de estas cantidades ha tenido que deducir los gastos de modelos, colores, lienzos, etc., etc.

Las obras que más le han valido son: Marsella, puerto de mar, y Marsella, colonia griega, que se hallan en el palacio de Long-champs, y por las cuales percibió 10.000 francos. Bosque sagrado. Inspiración cristiana. El Rodano y el Saona y Visión antigua, en Lyon, los cuatro 40.000 francos.

La enorme composición que se halla en la Sorbona y que mide 27 metros de longitud por 5 de alto, solo le produjo á Puvis de Chavannes 35.000 francos.

La Santa Genoveva del Pantheon, obra en la que trabajó durante algunos años le valió 50.000 francos.

No es mucho que digamos, pero ¿cuántos artistas, superiores indudablemente á Puvis de Chavannes, se habrían contentado con la mitad de esas sumas!

Anuncios de interés.

Se desea una persona que hable inglés y quiera servir de intérprete. En la imprenta de este periódico darán razón.

Se arrienda una casa con un hermoso local propio para trabajador.—Darán razón: calle San Cristóbal, tienda «Las siete puertas».

Se alquilan en esta ciudad las grandiosas bodegas y trabajado situadas en la calle San Blas.—Mas detalles en Puerto Real, Don M. M. de M. B., calle Marqués de Comillas, 21.

Se arrienda la accesoria de la casa, calle Larga, núm. 24.—En la misma darán razón.

El legítimo Valdepeñas de la acreditada casa de D. Juan Pacheco, se expende á siete pesetas arroba en la tienda de San Marcos.

Se arriendan cinco bodegas, bien juntas y separadas, de 44, 44, 46, 56 y 65 botas de asiento en la calle Jardín. Otra de 100 botas en la calle de la Carne. También se venden ó arriendan juntos ó separadas, una casa en la plaza del Mercado, número 2, en cañada y cochera.

En la de San Miguel, núm. 13, principal, darán razón de 12 á 1 de la tarde.

Se arrienda desde 1.º de Junio en adelante, la casa calle del Carmen, núm. 2.—Darán razón, plaza de Escribanos, núm. 2. También se arrienda el principal de la casa, plaza de Escribanos, núm. 3.

Paja de trigo superior.—Se vende en pacas el precio de 62 céntimos de peseta, arroba, en el depósito calle Lealza, núm. 34.

Se vende una prensa de orujo en buen estado y arreglada en precio.—Darán razón, Almacén y Tienda de San Marcos.

UVAS PARA LA EXPORTACION.—Se preparan las clases más resistentes con envases iguales á los de Almería y por el mismo precio de flete.

Se reciben encargos hasta el 31 de Agosto. Para pormenores diríjanse á Manuel Gamboa Ramirez en esta.

Se arrienda una bodega de 100 botas de asiento en la calle Juan de Torres, núm. 22 y otra bodega de 20 botas de asiento en la calle de las Cabezas, núm. —Darán razón: Puerta Nueva, núm. 3.

VASIJAS.—Se venden 25 botas de primera y 12 b. de extracción.—Darán razón, 16.

Se arrienda una bodega de unas 200 botas de asiento en la calle Zaragoza próxima á la vía urbana. Tiene patio, lavadero, p. zo, etc. Larga núm. 58, dar. n. razón.

Se arriendan las bodegas calle de Egidio, núm. 6, de 750 botas de asiento, con trabajador, escritorios, patio, otras dependencias y embarcadero á la estación. Darán razón los Sábados de 12 á 3, Sancho Vizcaino, 20.

Paja de trigo superior.—Se vende en el cortijo de «Jedullas» al precio de 50 pesetas, carro; á 45 il., carretas; y á 51 il. la carga.

Los vales se recojen en la Caballería, número 20 de diez á cuatro de la tarde y caducan á los ocho días.

Juzgado Municipal de Santiago. REGISTRO CIVIL. MOVIMIENTO DE POBLACION EN LOS DIAS 26 y 27 DE AGOSTO.

Matrimonios. D. Francisco de la Cárdenas con D.ª Catalina Serrano Mateos.

Nacimientos. Ana Guerrero. Joaquin Vázquez Acuña. María Victoria Peña González. Luis Sanz. Rosa Chica Vil I.

Defunciones. Mercedes Rodríguez Martínez. José María Durán Camacho. María Victoria Peña González. Manuel Flores Roco. Inés Mellado Vidal. Arturo López Exposito. Feliciano García Gregorio.

Boletín Religioso. HUBILEO CIRCULAR.—San Agustín. MANANA.—La Merced.

MANANA.—Santa Rosa de Lima, fra. MANANA.—San Ramón Nonnato, cl. LITURGIA.—El Oficio y la Misa son de Santa Rosa, rito doble, color blanco.

Telegramas. Madrid 29, 2 madrugada. Idea razonable.

Algunos periódicos ingleses al tratar del levantamiento de las tribus afganas, queriendo buscar una explicación al mismo, conceptúan que solo puede atribuirse á las recientes victorias musulmanas. «Los griegos, dicen, no solo se han causado mal á sí mismos y lo han causado á los cretenses, sino que han despertado de su sueño al Islamismo.»

En pró de los obreros. En el Congreso de Zurich, para la protección obrera, se han discutido varios importantes temas relativos al trabajo de la mujer. Los principales acuerdos son el referente á las ocho horas de trabajo (especie hecha de la tarde del sábado y todo el domingo) y á haber desechado la proposición del representante belga para la prohibición gradual del trabajo femenino en la Gran industria.

Caro. El Consejero municipal de París ha citado á los sindicatos del gremio de panadería para buscar medios de bajar el precio del pan, recargado hoy por los derechos que pesan sobre los trigos.

Madrid 29 4:50 tarde. Chicha. Hoy reina completa calma en todos los círculos políticos. Hay escases de novedades.

Está bien. En Montevideo ha quedado constituido el nuevo ministerio.

Es natural. La opinión pública en Inglaterra se muestra muy recelosa por la alianza pactada entre Francia y Rusia.

Ultima hora. Madrid 29, 10:30 noche. Desmentese oficialmente la noticia que ha circulado de haber ocurrido en Filipinas un suceso grave.

Se ha recomendado al Gobernador de

Valencia que informe sobre la agitación carlista y proceda contra éstos con toda severidad.

Madrid 29, 11:15 noche. En el Consejo de ministros que se celebre mañana se fijará el contingente del ejército.

También se tratará de la implantación de las reformas de Cuba y Filipinas. Créese que este Consejo tendrá importancia política.

VAPORES. E. TRE GADIZ Y EL PUERTO DE SANTA MARÍA. Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.

LUNES 30. 6 de la mañana. 11 de la mañana. 12 de la tarde. 1 de la tarde. 2 de la tarde. 3 de la tarde.

MARTES 31. 6 de la mañana. 11 de la mañana. 12 de la tarde. 1 de la tarde. 2 de la tarde. 3 de la tarde.

PRECIOS.—Billete de popa, pas. 1.º.—Idem de popa, pas. 2.º.—Idem de popa, pas. 3.º.—Idem de popa, pas. 4.º.—Idem de popa, pas. 5.º.—Idem de popa, pas. 6.º.—Idem de popa, pas. 7.º.—Idem de popa, pas. 8.º.—Idem de popa, pas. 9.º.—Idem de popa, pas. 10.º.—Idem de popa, pas. 11.º.—Idem de popa, pas. 12.º.—Idem de popa, pas. 13.º.—Idem de popa, pas. 14.º.—Idem de popa, pas. 15.º.—Idem de popa, pas. 16.º.—Idem de popa, pas. 17.º.—Idem de popa, pas. 18.º.—Idem de popa, pas. 19.º.—Idem de popa, pas. 20.º.—Idem de popa, pas. 21.º.—Idem de popa, pas. 22.º.—Idem de popa, pas. 23.º.—Idem de popa, pas. 24.º.—Idem de popa, pas. 25.º.—Idem de popa, pas. 26.º.—Idem de popa, pas. 27.º.—Idem de popa, pas. 28.º.—Idem de popa, pas. 29.º.—Idem de popa, pas. 30.º.—Idem de popa, pas. 31.º.—Idem de popa, pas. 32.º.—Idem de popa, pas. 33.º.—Idem de popa, pas. 34.º.—Idem de popa, pas. 35.º.—Idem de popa, pas. 36.º.—Idem de popa, pas. 37.º.—Idem de popa, pas. 38.º.—Idem de popa, pas. 39.º.—Idem de popa, pas. 40.º.—Idem de popa, pas. 41.º.—Idem de popa, pas. 42.º.—Idem de popa, pas. 43.º.—Idem de popa, pas. 44.º.—Idem de popa, pas. 45.º.—Idem de popa, pas. 46.º.—Idem de popa, pas. 47.º.—Idem de popa, pas. 48.º.—Idem de popa, pas. 49.º.—Idem de popa, pas. 50.º.—Idem de popa, pas. 51.º.—Idem de popa, pas. 52.º.—Idem de popa, pas. 53.º.—Idem de popa, pas. 54.º.—Idem de popa, pas. 55.º.—Idem de popa, pas. 56.º.—Idem de popa, pas. 57.º.—Idem de popa, pas. 58.º.—Idem de popa, pas. 59.º.—Idem de popa, pas. 60.º.—Idem de popa, pas. 61.º.—Idem de popa, pas. 62.º.—Idem de popa, pas. 63.º.—Idem de popa, pas. 64.º.—Idem de popa, pas. 65.º.—Idem de popa, pas. 66.º.—Idem de popa, pas. 67.º.—Idem de popa, pas. 68.º.—Idem de popa, pas. 69.º.—Idem de popa, pas. 70.º.—Idem de popa, pas. 71.º.—Idem de popa, pas. 72.º.—Idem de popa, pas. 73.º.—Idem de popa, pas. 74.º.—Idem de popa, pas. 75.º.—Idem de popa, pas. 76.º.—Idem de popa, pas. 77.º.—Idem de popa, pas. 78.º.—Idem de popa, pas. 79.º.—Idem de popa, pas. 80.º.—Idem de popa, pas. 81.º.—Idem de popa, pas. 82.º.—Idem de popa, pas. 83.º.—Idem de popa, pas. 84.º.—Idem de popa, pas. 85.º.—Idem de popa, pas. 86.º.—Idem de popa, pas. 87.º.—Idem de popa, pas. 88.º.—Idem de popa, pas. 89.º.—Idem de popa, pas. 90.º.—Idem de popa, pas. 91.º.—Idem de popa, pas. 92.º.—Idem de popa, pas. 93.º.—Idem de popa, pas. 94.º.—Idem de popa, pas. 95.º.—Idem de popa, pas. 96.º.—Idem de popa, pas. 97.º.—Idem de popa, pas. 98.º.—Idem de popa, pas. 99.º.—Idem de popa, pas. 100.º.—Idem de popa, pas. 101.º.—Idem de popa, pas. 102.º.—Idem de popa, pas. 103.º.—Idem de popa, pas. 104.º.—Idem de popa, pas. 105.º.—Idem de popa, pas. 106.º.—Idem de popa, pas. 107.º.—Idem de popa, pas. 108.º.—Idem de popa, pas. 109.º.—Idem de popa, pas. 110.º.—Idem de popa, pas. 111.º.—Idem de popa, pas. 112.º.—Idem de popa, pas. 113.º.—Idem de popa, pas. 114.º.—Idem de popa, pas. 115.º.—Idem de popa, pas. 116.º.—Idem de popa, pas. 117.º.—Idem de popa, pas. 118.º.—Idem de popa, pas. 119.º.—Idem de popa, pas. 120.º.—Idem de popa, pas. 121.º.—Idem de popa, pas. 122.º.—Idem de popa, pas. 123.º.—Idem de popa, pas. 124.º.—Idem de popa, pas. 125.º.—Idem de popa, pas. 126.º.—Idem de popa, pas. 127.º.—Idem de popa, pas. 128.º.—Idem de popa, pas. 129.º.—Idem de popa, pas. 130.º.—Idem de popa, pas. 131.º.—Idem de popa, pas. 132.º.—Idem de popa, pas. 133.º.—Idem de popa, pas. 134.º.—Idem de popa, pas. 135.º.—Idem de popa, pas. 136.º.—Idem de popa, pas. 137.º.—Idem de popa, pas. 138.º.—Idem de popa, pas. 139.º.—Idem de popa, pas. 140.º.—Idem de popa, pas. 141.º.—Idem de popa, pas. 142.º.—Idem de popa, pas. 143.º.—Idem de popa, pas. 144.º.—Idem de popa, pas. 145.º.—Idem de popa, pas. 146.º.—Idem de popa, pas. 147.º.—Idem de popa, pas. 148.º.—Idem de popa, pas. 149.º.—Idem de popa, pas. 150.º.—Idem de popa, pas. 151.º.—Idem de popa, pas. 152.º.—Idem de popa, pas. 153.º.—Idem de popa, pas. 154.º.—Idem de popa, pas. 155.º.—Idem de popa, pas. 156.º.—Idem de popa, pas. 157.º.—Idem de popa, pas. 158.º.—Idem de popa, pas. 159.º.—Idem de popa, pas. 160.º.—Idem de popa, pas. 161.º.—Idem de popa, pas. 162.º.—Idem de popa, pas. 163.º.—Idem de popa, pas. 164.º.—Idem de popa, pas. 165.º.—Idem de popa, pas. 166.º.—Idem de popa, pas. 167.º.—Idem de popa, pas. 168.º.—Idem de popa, pas. 169.º.—Idem de popa, pas. 170.º.—Idem de popa, pas. 171.º.—Idem de popa, pas. 172.º.—Idem de popa, pas. 173.º.—Idem de popa, pas. 174.º.—Idem de popa, pas. 175.º.—Idem de popa, pas. 176.º.—Idem de popa, pas. 177.º.—Idem de popa, pas. 178.º.—Idem de popa, pas. 179.º.—Idem de popa, pas. 180.º.—Idem de popa, pas. 181.º.—Idem de popa, pas. 182.º.—Idem de popa, pas. 183.º.—Idem de popa, pas. 184.º.—Idem de popa, pas. 185.º.—Idem de popa, pas. 186.º.—Idem de popa, pas. 187.º.—Idem de popa, pas. 188.º.—Idem de popa, pas. 189.º.—Idem de popa, pas. 190.º.—Idem de popa, pas. 191.º.—Idem de popa, pas. 192.º.—Idem de popa, pas. 193.º.—Idem de popa, pas. 194.º.—Idem de popa, pas. 195.º.—Idem de popa, pas. 196.º.—Idem de popa, pas. 197.º.—Idem de popa, pas. 198.º.—Idem de popa, pas. 199.º.—Idem de popa, pas. 200.º.—Idem de popa, pas. 201.º.—Idem de popa, pas. 202.º.—Idem de popa, pas. 203.º.—Idem de popa, pas. 204.º.—Idem